

# Los Debates

AÑO XIII

DIARIO POLITICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE LA COMARCA

NUM. 2186

**PRECIOS DE SUSCRIPCION:**  
Tortosa, mes adelantado, 1 peseta.  
Fuera, trimestre, id., 3 pesetas.  
Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

**TORTOSA**  
Domingo 15 de Julio de 1900

**PUNTOS DE SUSCRIPCION:**  
En Tortosa, en la Administración, Cambios, 3,  
En Barcelona, Agencia de Roldós, Escudillers, 31  
Gebrian y Compañía.

Observaciones meteorológicas, tomadas, diariamente, por los alumnos de la clase superior del Colegio de primera Enseñanza, que dirige el Profesor D. Rafael Vilás.

DIA 14 DE JULIO DE 1900

BARÓMETRO			TERMÓMETRO			Evapori- metro	Pluviome- tro	Estado del cielo	Dirección del viento	OBSERVACIONES
Máxima	Mínima	Oscilación	Máxima	Mínima	Media					
757'50	756	1'50	28	19	23'50	7'4		Despejado	N. O.	Termómetro seco 35'25 Húmedo 23'75

## EL SEÑOR ROMERO ROBLEDO

En la fiesta con que el Círculo Romerista de Madrid obsequió á los catalanes, nuestro distinguido amigo el Sr. Romero Robledo pronunció el siguiente discurso, que se ha recibido en provincias con las mutilaciones consiguientes:

Al levantarse el Sr. Romero Robledo, es saludado con grandes aplausos. Felicita al Sr. Gay por el patriotismo que reflejan sus palabras.

Creo necesario—dice—aclarar algunos puntos de mi discurso de ayer.

Desgraciadamente—añade—una gran diferencia de edad y de experiencia me separa del Sr. Gay.

«La obra mia ha de ser obra de reflexión. No quiero arrastrar al país á nuevos é inútiles trastornos.

Por encima de la monarquía coloco la idea de patria; después, la libertad y la democracia.

Entre el Quirinal y los brazos del pueblo, opto por éste, para conducirle triunfante al Capitolio, no para arrastrarle á la roca Tarpeya. (Grandes aplausos).

Amo demasiado á mi patria para llevarla por derroteros peligrosos.— (Aprobación).

No descenderé de la altura de mis ideales para discutir las pequeñeces del régimen.

Lucharé para reconquistar los derechos atropellados.

No he perdido todavía la esperanza de conseguirlo dentro del actual régimen.

No puedo, sin embargo, predecir lo que ocurrirá en lo futuro, ni cuál será mi actitud de mañana, si se siguen desatendiendo los clamores de la opinión.

Por amor á la libertad odio el turno maldito de los partidos.

No puede haber libertad cuando todo se sacrifica al favoritismo.

Es absurdo y hasta ridículo que hablen de caciquismo los mismos que lo han engendrado y lo sustentan en las gradas del Trono.

Es cacique el que sin derecho absorbe privilegios irritantes.

El ministro impopular que compra amigos á cambio de credenciales es cien veces más cacique que el montañés de horca y cuchillo.

Cuanto más alto está el mal, más funestos son sus efectos y, desgraciadamente, aquí el mal viene de muy alto. (Aprobación).

Uno de los puntos que más deben preocuparos es la política regional.

La desdichada gestión de Silvela ha hecho casi imposible el lograr una reacción sana con la premura que las circunstancias requieren.

Afortunadamente existen aún elementos sanos en las regiones más importantes de España.

Vosotros, los que habeis venido de Cataluña, sois una muestra elocuente de que los disparates del Gobierno no han quebrantado vuestro buen sentido.

En las regiones aún hay patriotas; á ellos apelo y en ellos confío para emprender la gran obra de la reconstitución nacional. (Aplausos).

Un río de corrientes turbulentas separa hoy desgraciadamente á la opinión de las gradas del trono. (Sensación).

Jamás la monarquía atravesó período tan difícil.

Hay que volver la vista á Carlos IV y á Fernando VII para recordar algo parecido. (Rumores de asentimiento).

Este río se va ensanchando por momentos, y si continuase la vacilación de los de arriba, quizá sería ya una locura el vadearlo.

Unámonos los hombres de buena fe para luchar con las aguas, logrando ganar la orilla opuesta.

Intentemos colocar un puente para que la opinión pueda seguirnos.

Pero si antes de llegar á la otra margen no observamos un brazo que nos ofrezca ayuda, entonces, ¡ah! entonces, antes de abandonarnos á merced de las aguas, volvamos á la orilla, donde contaremos con el auxilio del pueblo. (Aplausos).

Si esto llega á ocurrir, habremos ya pasado el Rubicon de que tan elocuentemente hablaba el señor Gay. (Ovación).

Me llaman inconsecuente; se me ha calificado de veleta política.

Creo injusto este concepto que de mi personalidad han formado mis adversarios.

Yo no soy inconsecuente. Mis ideas han sido siempre los mismos.

Los que han variado son mis amigos.

Mis adversarios pretenden arrojar-me en cara como si ellos no me honrasen, los entusiasmos radicales de mi juventud. Y en esto fundan mi inconsecuencia.

¡Qué mal argumentan!

Radical, muy radical era á los veinte años; pero, por ventura, ¿no soy radical también en estos momentos?

Entonces la policía me perseguía y los Gobiernos me amenazaban porque eran fuertes.

Hoy me amordazan, y se persigue á la prensa porque pretende hacerse eco de mis palabras.

No me amenazan porque el Gobierno es débil; porque teme; en una palabra, porque es cobarde. (Aplausos prolongados).

Revolucionario fui en otros tiempos y ahora hay quien se empeña en hacerme aparecer como un terrible demagogo.

No creo ser tan peligroso como suponen; pero el tiempo dirá si equivocan su juicio los que como revolucionario me retratan.

(Ovación prolongada).

(El orador descansa unos minutos).

Soy monárquico porque creo aún compasable la libertad y la democracia con la monarquía.

No soy, ni he sido jamás cortesano. (Aplausos).

He gritado varias veces ¡viva el Rey! creyendo que este grito entrañaba un viva á la libertad. (Aplausos).

El día que el grito ¡viva el rey! sea un peligro para la libertad, seguramente se ahogará este viva en mi garganta. (Ovación).

Ante los caprichos personales jamás doblaré el espinazo.

Los que me quieren han de tomarme tal como soy, con mis arrogancias y con mi soberbia, si soberbia es decir lo que se siente.

El hombre que representa fuerzas vivas del país no puede humillarse ante nadie y, si lo hace, merece que el pueblo lo arrastre por las calles, avergonzándose de haberle otorgado su confianza. (Aplausos).

Dice el Gobierno, y repiten los periódicos oficiosos, que en derredor mío se hace el vacío, que estoy solo.

—Efectivamente, á mí no me siguen pueblos enteros, como seguían al señor Dato en su viaje por Cataluña. (Risas).

Tengo á mi lado todos los elementos que son necesarios á un partido que aspire á gobernar honradamente.

Si, tengo á mi lado elementos valiosos y militares prestigiosos, que irán donde yo les lleve, sabiendo que no les llevaré á donde Sagasta y Silvela quisieran que los llevase. (Aplausos).

Este par de monárquicos conspicuos profesan tanto amor al régimen, que han llegado á ser celosos y cifran su ideal, no en conquistar voluntades en favor de la monarquía, sino en restarlas.

Ellos sólo, sólo ellos quieren ser los amantes leales del régimen que nos gobierna.

Se dice que carezco de personal. Esto es una falsedad. Ministros mejores que los de Silvela los tengo á docenas entre mis amigos. (Aplausos).

Lo que tengo es una gran desgracia en el juego. Quizás debido á ello, soy afortunado en mis relaciones con la opinión, y el pueblo me distingue con sus simpatías. (Risas).

Juego á las damas y me soplan la dama; juego una partida de ajedrez, y me ganan la reina; juego á las cartas, y cuando gano no cobro...

Ya veis si soy desgraciado.

(Risas y aplausos prolongados.)

Acerté y no cobré al pronosticar las cuestiones de Cuba y Cataluña.

Me soplaron la dama hace bastante tiempo. Me quitaron la reina á todas horas; ahora mismo hacen lo posible para que se ignoren los esfuerzos que hago por ganarla.

(Grandes risas.)

(1) Si llegase á disponer de la *Gaceta*, entonces no me bastaría el tablero para contener las damas y peones que vendrían hácia mí.

Termina el Sr. Romero Robledo dirigiendo un entusiasta saludo á los comisionados catalanes.

Resume, insistiendo en que buscará la libertad y la democracia donde se refugien procurando siempre evitar trastornos á España.

Invita á sus amigos á que bajen á la estación para despedirse á los comisionados catalanes, pues conviene demostrar al Gobierno, á la prensa ministerial y á la nación entera, que los romeristas no son unos pocos, sino muchos más que los amigos de la situación y que con ellos está el verdadero país.

(El señor Romero Robledo es felicitado.)

citado por todos sus amigos y correccionarios por su valiente discurso).

## A VUELA PLUMA

**¿A quién embargan hoy?**  
¿A quién atropellan hoy los Gonzales?

Esta es la pregunta que se hace todas las mañanas el vecindario. Porque hemos llegado a una situación, hemos llegado a un estado tan anómalo y especial, que se considera una felicidad el haber pasado un día sin que se cuente un nuevo atropello, sin que haya que lamentar una nueva arbitrariedad.

El gonzalismo, que no sueña sino en estrujar el bolsillo de los contribuyentes, ese caciquismo banal y deshonesto que no piensa sino en embargar y atropellar al vecindario, para que con el terror y el miedo de ser atropellados, los débiles corran como corderos a la recaudación de arbitrios municipales a entregar hasta el último céntimo, se vé con la muerte en los labios y aprovecha los últimos momentos para llenar su hucha y arrojarse para el largo invierno de la oposición que se le espera.

Sólo así se explica esa precipitación, ese afán para cobrar, ese recelo de que llegue su San Martín sin haber esquilado el último vellón de ese manso y sufrido borrego, si es que vellón quede a nuestro vecindario después de tantos esquileo.

**En ninguna de las varias etapas** que ha pesado el gonzalismo sobre nuestra ciudad, se ha atrevido a cometer los desmanes y atropellos que a diario se repiten en ésta. Y es que el gonzalismo ha encontrado un editor responsable, al que deja recoger algunas piltrafas del saqueo municipal y sin comprender el alcance de su responsabilidad, sin ver los peligros que le acarrearán su ignorancia supina y sus complacencias. Es, en efecto, muy cómodo atropellar a todo el mundo y cometer toda suerte de fechorías, con un editor responsable que, a la postre, pagará no solo las propias culpas, sino las ajenas, es decir, las de esos que tras la pantalla de un fantoche estólido hacen su Agosto.

Si uno que ha muerto hace poco pudiera resucitar y decirnos cuánto le pesaron a última hora y cuánto contribuyeron a agravar su estado las responsabilidades adquiridas en estos tiempos, cuántos pantallas abrirían los ojos y comprenderían que las piltrafas que les arroja el gonzalismo son un cebo que indefectiblemente les hará caer en el cepo del Código penal!

**El Sr. Ministro de Instrucción Pública**, atendiendo los ruegos de nuestros queridos amigos Sres. don Ernesto Castellar y D. Isidro Gassol, senador del reino y diputado por Vendrell, respectivamente, ha concedido al pueblo de Sarreal una magnífica biblioteca, la cual ha sido instalada en una sala de las Casas Consistoriales de aquel pueblo.

**Dice el «Correo de Tortosa»:**

«La colonia escolar tortosina que se halla en ésta de vacaciones se propone celebrar el domingo próximo 22 del corriente una corrida de novillos, cuyo producto se destinará a beneficio de los heridos boers.»

**Con gran actividad** han empezado a imprimirse en la acreditada imprenta «Herederos de J. A. Nel-lo, de Tarragona, las nuevas listas del censo electoral últimamente rectificadas y aprobadas por la Junta provincial.

**Como testimonio de las muchas simpatías** que logró captarse durante su estancia en Castellón nuestro distinguido amigo el actual Juez de Vinaroz D. José Rovira Argandoña, copiamos las siguientes líneas que publica *El Regional*, de aquella ciudad.

Dice así nuestro apreciable colega: «El digno Secretario de esta Audiencia provincial D. José Rovira, recientemente nombrado Juez de 1.ª Instancia e Instrucción de Vinaroz, ha obsequiado hoy con un espléndido banquete en la fonda de España, a los empleados que han servido a sus órdenes mientras ha permanecido en esta ciudad.

Durante la comida, ha reinado entre los comensales la mayor cordialidad y expansión, habiéndose acentuado la nota sensible y tierna, cuando a los postres han manifestado los empleados de secretaría el sentimiento que les produce la separación del jefe querido y del empleo laborioso y probo, a lo que ha contestado éste, con frases de gratitud y reconocimiento, ofreciéndose de nuevo a los compañeros de oficina, y reiterándoles una vez más su amistad y su cariño.

También nosotros sentimos vivamente la marcha del Sr. Rovira, por el celo, actividad e inteligencia con que ha desempeñado el cargo en el cual cesa; pero nos consuela al menos la idea de que no sale de la provincia y de que en la misma queda funcionario de tan envidiables condiciones para ejercer la función de administrar justicia, que le ha sido recientemente confiada.»

**Leemos en un colega de Tarragona** que se halla gravemente enfermo nuestro querido amigo y correligionario D. Miguel Niubó, concejal de aquel Excmo. Ayuntamiento y persona que, por sus bellas prendas personales, goza de generales simpatías en dicha ciudad.

Deseamos al Sr. Niubó un pronto y completo restablecimiento.

**Ha cesado en el mando de la provincia** D. Manuel Luengo y Prieto, habiéndose encargado del mismo el secretario del Gobierno civil D. Felipe Curtoys.

El Sr. Luengo permanecerá aun algunos días en Tarragona al objeto de despedirse de sus amigos.

**La ligera nevada** que hace dos días apenas regó nuestras calles, se convirtió en tempestad de secha en algunos pueblos de la costa de Levante.

En Vinaroz, Chert, Canet lo Roig, Cervera y otros pueblos de la provincia de Castellón, el temporal ha ocasionado daños de consideración.

**Las observaciones meteorológicas** que publicamos hoy han sido practicadas por los jóvenes alumnos del colegio de D. Rafael Vilás, Ramon Martí y Jaime Climent.

**Merced a las gestiones de la Junta revisionista del proceso de Montjuich**, ha sido conmutada la pena de extrañamiento a que fueron condenados algunos anarquistas, por la de destierro, que sufrirán en distintos puntos de España.

**Por real orden** ha sido desestimada la petición del primer teniente del regimiento infantería de Almansa D. Santiago Gonzalez Muné, que solicitaba se le declarase indemnizable la comisión que desempeñó en Diciembre último.

**Ha regresado a esta ciudad**, después de permanecer unos días en el Balneario de Cardó, nuestro querido amigo el abogado D. José Foguet.

**El jurado de la sección de vinos y aguardientes** de la Exposición universal de París ha concedido una medalla de oro a la importante casa de D. Luis Quer, de Vinaroz.

**El día 20 del corriente** se inaugurará la temporada de baños de mar en las vecinas playas de la Ampolla, habiéndose organizado, como de costumbre, por la compañía de los Ferro-carriles del Norte, un servicio idéntico al de años anteriores.

Para la ida se aprovechará el tren mixto núm. 725, que saldrá de esta ciudad a las 3'35 de la tarde, y para el regreso los trenes que salen de Ampolla a las 6'41 de la tarde y 9 de la noche.

Los billetes solo serán valederos para el día de su expedición.

Los viajeros que adquieran su billete en Ampolla podrán utilizar, para trasladarse a Tortosa ó Amposta, el tren mixto núm. 722, que sale de aquella estación a las 11'03 de la mañana.

Del 20 de Julio al 20 de Agosto de 1900, el tren de mercancías n.º 1702, que sale de Ampolla a las 6'41 tarde, admitirá también en dicha estación de Ampolla viajeros portadores de billetes ordinarios de 1.ª clase con destino a Tortosa.

El billete de ida y vuelta costará en segunda clase 1'70 pesetas y en tercera, 1'15.

**Asegúrase que se ha recibido de Madrid**, por persona autorizada, la noticia de que los fabricantes deben presentar las solicitudes para la concesión del depósito de venta al por mayor de sus productos de los diez primeros días del mes de Enero de cada año, quedando en este sentido modificado el artículo 43 del reglamento por el artículo 6.º del real decreto sobre adopción del año natural.

**En los sótanos del Palacio de Bellas Artes**, de la Exposición de París, se han descubierto dos bombas de grandes dimensiones cargadas de dinamita.

Parece que los criminales tenían el propósito de volar el edificio el 14 de Julio en el acto de celebrarse la fiesta con motivo de la proclamación de la República, cuando más concurrido estuviese el edificio y sus alrededores.

Los trabajos realizados por la policía han venido a confirmar la opinión, ya por algunos sospechada, de que los diversos accidentes que con frecuencia ocurren en el recinto de la Exposición obedecen a un plan trazado por los anarquistas, que se proponen, y parece que lo van consiguiendo, sembrar la intranquilidad entre los concurrentes al gran certamen, disminuyendo de este modo el éxito de la Exposición y las ventajas que ésta ha de reportar a la vecina República.

**Nos complacemos en recomendar** a los agricultores el depósito de guanos y primeras materias de D. Jaime Nomen, de Tortosa, quien puede garantizar la magnífica riqueza de éstas, según certificado de análisis que posee verificado en esta plaza.

Guano especial para maíz.

## Audiencia Provincial

Constituido anteayer el tribunal con los señores Soler, Campos y Rios, actuando de fiscal el Sr. Gelada, de defensor el Sr. Valls y de procurador el Sr. Forn, el procesado se conformó con la petición fiscal, suspendiéndose con este motivo la vista de la causa, que era por el delito de disparo de arma de fuego, contra un vecino de Ascó.



I.

Al amanecer de un día frío, lluvioso, con el cielo encapotado de nubes densas y plomizas, cuando los vecinos acudían a *misa primera* para que el señor cura impusiera en sus frentes la ceniza del arrepentimiento de las pasadas y no muy pecadoras locuras de Carnaval, parábanse sorprendidos y emocionados en la plaza de la iglesia, formando numerosos corrillos, donde no pocos hablaban a la vez gesticulando e interrumpiéndose, cual si un suceso extraordinario y no visto preocupara a todo el pueblo.

—¿Qué pasa? preguntaba uno al llegar.

—¿Se han helado esta noche los olivos?

—¡No es eso!

—Pues... ¿qué sucede?

—¡Qué esta noche... han asesinado a Pansol!

—¿A Pansol?... ¿Al usurero? ¿Al...

—No le han asesinado... pero poco ha faltado para ello... ya que se ha salvado de milagro, contestó el pregonero, dándose importancia, como enterado oficialmente del asunto.

—Cuéntelo V... cuéntelo, señor *Basquetes*...

—A mí no me llaman *Basquetes*... sino *Toni*, contestó amoscado.

—V. perdone... pero como es usted hijo de su padre y a éste le conoció todo el mundo por *tio Basquet* a causa de su impaciencia y carácter... pero, en fin, cuéntenos V. lo que ha pasado.

—Pues, como decía, de milagro vive hoy el señor... *Pansol*.

—Pero... ¿vive?

—Ya lo creo y gracias a Juan Ramón. Estaba éste rondando a la pibilla del *Ros*, allá entre doce y una de la madrugada, cuando oye unos gritos ahogados de... ¡socorro!... ¡ladrones! tuerce la esquina de la calle del Río, mira a casa *Pansol*, vé el balcon entreabierto, por donde se escapaba una línea rojiza de luz, oye como un rumor sordo de lucha, empuja la puerta que se resiste, se coge de la reja, escala el balcon con el cuchillo entre los dientes, salta a la sala y se encuentra a *Pansol* que estaba atado y tendido en el suelo y a dos enmascarados que le amenazaban puñal en mano para que dijera dónde tenía el dinero. Sorprendidos por Juan Ramón y temerosos de que a sus gritos acudieran otros y les cortaran la retirada, saltan al corral y huyen por las huertas como diablos.

—¡Qué valiente! decían todos, refiriéndose a Juan Ramón.

—¡Cuán orgullosa y satisfecha no debe estar la *Foncaldeta*! añadian las mozas con envidia.

Y la campana, con el último toque á misa, dejó en breve desierta la plaza.

II.

Un cañizo en uno de los ventanales de la azotea, repleto de pan moreno que se endurecía al calor de los rayos solares, era como el blason que pregonaba la avaricia y ruindad de sentimientos de *Pansol*. Mas que seco de carnes, amojamado; su rostro anguloso, sus ojos pequeños, vivos y sin parpadeo, y su boca sin lábios visibles, pero con una comisura rígida, inalterable, cual si fuera una carátula de piedra, formaban un conjunto que sin querer recordaba á esos ofidioscuya mirada atrae y atonta á los pájaros; y como el cierzo de Enero daba frío, pero ese frío sutil é intenso que llega hasta los huesos.

Tres meses despues de los sucesos narrados, acurrucado en un rincón del hogar de casa *l'Ros*, decia *Pansol* á los padres de *Foncaldeta*, como ultimatum de alguna grave exigencia.

—¡Con qué... ¡vosotros resolveréis!

—Nos tienes atados; puedes si quieres dejarnos en la miseria; no somos dueños de nada, ni siquiera de nuestra hija; y... ¿quieres que resolvamos? Si no fuera yo mujer... ya resolvería...

—Si yo pudiera trabajar... añadia *l'Ros* con rabia mordiéndose los labios.

Y uno y otro apartaban su mirada de los ojillos fijos del usurero, que parecia querer hipnotizarles.

La aparición de *Foncaldeta* rompió el enojoso y largo silencio que, preñado de amenazas y como precursor de una catástrofe, flotaba en el ambiente.

—Buenos días, señor... y no se atrevió á decir *Pansol* por miedo á enojarle.

—¡Hola... *Foncaldeta*!... Bien vienen, porque de tí estábamos hablando.

—¿De mí? exclamó con sorpresa y temor.

—No; no la digas nada, interrumpió la madre;... ¡por amor de Dios!... que no lo sepa...

—Pero... ¿qué es eso que no debo saber tratándose de mí misma? ¿Por qué llora V., madre mia? ¿Qué pasa aquí que tanta pesadumbre les causa? ¿Por qué no me contestan?

—¡Escucha... *Foncaldeta*? le dice *Pansol*. Ya sabes que tus padres, á causa de las malas cosechas, enfermedades y otras desgracias, que nunca faltan en las familias, han tomado varias cantidades á préstamo, que, con los intereses, importan mas que los cuatro terrones que constituyen su hacienda. Para mí... la verdad, es un mal negocio, pero he pensado que todo puede arreglarse... si tú, que tanto les quieres... accedes á mis deseos...

—¿Yo?... ¿á qué? dice temblando la moza.

—A ser mi esposa.

—¿Yo?... ¿su esposa de V.?... Eso ja... Pero al mirar á sus padres abatidos y llorosos, no concluye la frase y cae en una silla, cubriéndose con sus manos la cara y rompiendo en un sollozo desgarrador.

Pasado un momento y entre el hi-po de una angustia infinita, añade:

—Yo estoy prometida á Juan Ramón... ya lo sabia V. y sin embargo... á Juan Ramón... al que...

—Sí, ya lo sé; pero Juan Ramón es soldado y antes de un mes partirá á Cuba; y de Cuba... regresan pocos... muy pocos.

Y la pobre *Foncaldeta* vuelve á sollozar angustiada y desesperada.

—¿Y no puedes, siquiera, esperar hasta la cosecha del aceite?... dice *l'Ros* con voz súplicante...; quizás podremos dar parte de la deuda... quizás...

—No; no puedo esperar.

—Yo les salvaré á ustedes, padres míos; yo me casaré con el señor... *Pansol*; pero á la vez quiero salvar la vida de Juan Ramón; no quiero que muera en Cuba; deseo que mi sacrificio sea útil á todos los que amo. ¡Ya lo sabe V.! Ahora... ¡déjeme usted llorar!

III.

La vegetación dispierta de su sueño invernal; las primeras yemas entreabren su vellosa envoltura, y pronto las golondrinas vendrán á colgar su nido en el alero de los viejos tejados.

*Foncaldeta* es ya la esposa de *Pansol*. Sentada junto al balcon, cose ensimismada, clavando la aguja en el lienzo como una autómatas. El cerco profundo que rodea sus ojos, dice con triste elocuencia cuántas fueron las lágrimas que le cuesta su sacrificio. *Pansol*, sentado delante de una mesa, apoyados en ella los codos y descansando la mandibula inferior en sus manos, la mira con sus ojillos vivos, duros y penetrantes.

—Me han dicho una cosa, dice ella con estudiada indiferencia, no una, dos cosas... que no he creído... ni quiero creer...

—Tú dirás...

—La primera es que Juan Ramón se embarca la semana que viene...

—¿Y la segunda?

—La segunda es que, lejos de levantarse el embargo de las fincas de mis padres, sigue el ejecutivo y pronto las subastará el Juzgado. Aquello no puedo creerlo; esto no será verdad.

—Mira, *Foncaldeta*, hemos de ser... prácticos... esta es la vida... mañana tendremos hijos...

—¿Y qué?... ¿es ó no cierto lo que me han dicho?

—Cierto... no...

—¡Gracias á Dios!...

—Espera, mujer... espera. Las fincas... es verdad, me serán adjudicadas, pero tus padres tendrán el usufructo mientras vivan, es decir, las tendrán y disfrutarán cual si fueran propias...

—¿Y Juan Ramón?

—No me hables de Juan Ramón. Cuando pasa por mí lado me mira como si fuera un basilisco. Aquello no es hombre, es una fiera que tiene hambre de morderme, de tragarme.

¿Y crees tu que con ese geniazos, con esa sangre, vá á aceptar mi limosna para no tener que ir á defender la integridad dela pátria? Yo creo que si me atreviera, que no me atreveré ¡yo te lo juro!, me tiraría á la cara el puñedo de onzas de la redención. Además, añadió con cierto retintín que acabó de quemar la sangre de su mujer, Juan

Ramón es joven y le conviene viajar, ver mundo...

No pudo acabar; *Foncaldeta* tiró la labor, se levantó y, con los ojosechando lumbre, las mejillas rojas y ardientes por la indignación y la vergüenza y con voz vibrante preñada de odio y cual si cada palabra fuera un latigazo que crugiera sobre el rostro de su esposo, exclamó:

—¡Miserable!... ¡Ladrón de mi dicha! ¡Con qué es cierto!... ¡De modo que... me engañaste y engañastes á mis pobres padres! Y mi sacrificio, ese sacrificio que me cuesta tantas lágrimas, ¡fué en vano y es inútil para todos!... ¡Ah, miserable usure-ro! ¿Y crees que voy á consentir que mis padres queden en la miseria? ¿Y crees tú, infame avariento, que he de dejar que Juan Ramón, mi único amor... ¿lo oyes? vaya á morir á Cuba? No; no; mil veces no. Yo no soy la sencilla, la cándida, la inocente *Foncaldeta*, que creia salvar á los que amaba tragándose en cambio las náuseas que le producen un viejo repugnante, no; yo soy la hija, la amante herida en sus mas caras afecciones, engañada villanamente por un miserable; la loba sedienta de sangre que vá á vengarse; sí, á vengarse... ¡oye!

Tu Dios, tu amor, tu esperanza, tu alegría es... tu dinero... tu tesoro... ¡vé!... ¡búscalos!... yo, yo te lo he robado. Despues de tu dinero, amas, deseas con ansia febril mi hermosura que te embriaga y entorpece... pues bien; ¿ves ese balcon por donde un dia entró mi amante, mi prometido, para salvarte del puñal de un asesino?... pues yo lo abriré para que entre y te robe tu honra y con ella mi hermosura, esta belleza que te seduce y emborracha... y aquí, en tu casa le verás en mis brazos... y tu callarás porque eres un cobarde y le temes... y seré suya, ¡suya!... ¿lo oyes?...

No; no la oia; porque al sentir en su cara el chasquido de los primeros latigazos, púsose pálido, tembloroso; luego al comprender que la hucha repleta no era ya suya, parecian agrandarse sus ojos azorados y sanguinolentos, adquiriendo su cútis ese color terroso de los cadáveres y mas tarde al oír que la belleza espléndida é incitante de su mujer seria de otro, ante sus mismos ojos, mientras él, impotente, no se atreveria á disputarla ni á defenderla, sus manos dejaron de sostener la cabeza, cayó esta sin fuerzas sobre la mesa murmurando:

—¡Rabado!... ¡*Foncaldeta*! ¡me mata!

Y rodando de la silla al suelo caia víctima de una congestion cerebral, mientras ella contemplándole fria, implacable, gritaba con rabia:

—¡Mientes!... no te mato, yo; te mata tu ruindad... te asesina tu avaricia.

A. MONNER.

SECCION OFICIAL

Puente de Ntra. Sra. de la Cinta

El gerente de esta Sociedad tiene el honor de participar á los señores accionistas que, á partir del día 16 del corriente, se efectuará la devolución y entrega á las acciones del 20 por 100 del capital, todas las mañanas de once á una, en el local de la Sociedad, conforme á lo acordado en la Junta General ordinaria celebrada el día 10 del corriente.

Se facilitarán á los interesados facturas impresas para que puedan extenderlas de antemano.

Tortosa 14 Julio de 1900.—*El Gerente*, PEDRO FRANQUET.

CORREO DE MADRID

Los romeristas

La comisión que vino á entregar el Mensaje al señor Romero Robledo regresa mañana á Barcelona.

Los amigos del señor Romero Robledo, con éste á la cabeza, propónense despedirle en la estación.

La comisión catalana ha obsequiado hoy con un almuerzo en el Hotel de París á varios periodistas.

Los que forman la comisión regresan satisfechos del objeto de su viaje y se hacen lenguas del cariñoso recibimiento de que han sido objeto en Madrid.

Hablan con gran calor del estado de opinión desarrollado en Cataluña de algún tiempo á esta parte y de los innumerables y valiosos elementos que se han colocado junto á los romeristas.

Esta mañana visitó uno de ellos al señor Pi y Margall.

Este, comentando el discurso del señor Romero Robledo, parece que ha dicho:

«Le creo capaz de todo: si se lo propone, llegará hasta el fin.»

Contra el Jurado

Se comenta mucho la Memoria anual que ha elevado al Tribunal Supremo el Fiscal de la Audiencia de Madrid.

En ella, despues de hacer diversas observaciones acerca de la criminalidad, sus causas y accidentes, trata del Jurado, examinando los resultados producidos en la práctica diaria del Tribunal y que califica de desconsoladores.

En la investigación de las causas que han dado lugar á ello señala como más importante la defectuosa formación de las listas del Jurado, de las cuales las personas de posición é independencia rehuyen figurar.

En los Juzgados municipales se forman estas listas tan sin cuidado, que sin justificativo alguno las personas que pudieran ofrecer alguna garantía de serenidad é independencia de criterio se escusan de figurar en ellas, al paso que se llenan con los nombres de personas de humilde posición, cuya ignorancia ó soborno dan lugar á los veredictos tan duramente censurados.

Manifiesta, además, que la situación del Jurado es tan grave y los intereses de la Justicia se encuentran tan amenazados, que únicamente queda el remedio de suspender el Jurado con arreglo á lo dispuesto en el caso 1.º de las disposiciones especiales de la ley que lo estableció.

Del Transvaal

Los boers atacaron el día 11 el flanco derecho de las fuerzas inglesas en Pretoria, apoderándose de varias posiciones, entre ellas la del collado de Nital, del cual fueron rechazados 200 caballos de escoceses grises.

Además los boers se apoderaron de dos cañones.

El combate duró todo el día, resistiendo el fuerte de la acción cinco compañías del regimiento de Lincoln.

La mayor parte del escuadrónes cocés y noventa y seis hombres del regimiento de Lincoln fueron prisioneros de los boers.

El general Roberts añade que no tiene la relación de las pérdidas sufridas, pero su creencia es de que son importantes.

Las avanzadas inglesas de Derdepont tambien fueron atacadas por los boers, resistiendo su empuje durante algunas horas el séptimo regimiento de dragones, retirándose despues.

Al verificarlo, una avanzada inglesa hizo fuego contra el regimiento británico, confundiéndole con fuerza boer y causándole bastantes bajas.

Tortosa: Imp. de F. Biarnés, Cambios, 3.

